

solidaridad proletaria



Solidaridad con Ecuador

El 1 de marzo de 2008, las fuerzas militares del gobierno de Colombia bombardearon, a la media noche, un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Para esa acción, los militares colombianos incursionaron en territorio ecuatoriano violando flagrantemente la soberanía e integridad territorial de Ecuador.

En las acciones murió el comandante Raúl Reyes quién fungía al momento como el principal portavoz de las FARC en el tema del intercambio humanitario de rehenes. En territorio ecuatoriano ocurrió una masacre, los rebeldes fueron bombardeados mientras dormían.

De acuerdo a la Convención de Ginebra de 1977, añadido al protocolo original de 1949, el asesinato de un miembro de un ejército adversario mientras existen negociaciones de paz se considera un crimen de guerra bajo el rubro de perfidia.

Este fue un golpe premeditado contra el proceso de Paz en momentos en que avanzaban las gestiones para la liberación de rehenes. La agresión del gobierno colombiano de Alvaro Uribe contó con el apoyo del gobierno norteamericano, mismo que está detrás de la monstruosidad. El bombardeo seguramente fue guiado con apoyo satelital de cuya infraestructura carece el ejército colombiano. Los ataques, al parecer, partieron de la base militar estadounidense de Manta. En el bombardeo se utilizaron “bombas inteligentes” norteamericanas.

En un acto de dignidad, los gobiernos de Ecuador, y luego el de Nicaragua, rompieron las relaciones diplomáticas con Colombia. El gobierno de Venezuela y Ecuador desplegaron tropas en la frontera

colombiana. En la región se ha creado una zona de tensión que implica a todos los pueblos latinoamericanos, entre ellos, México.

Al invadir territorio ecuatoriano para bombardear un campamento de la insurgencia colombiana, el gobierno de Colombia violó la soberanía de Ecuador. Así lo reconoció la misma Organización de Estados Americanos (OEA) en tibia declaración que no condenó las acciones de agresión.

Durante la Cumbre de Río, realizada en República Dominicana, los jefes de Estado y de gobierno rechazaron la violación a la integridad territorial de Ecuador por parte de Colombia. Luego, se dijo que la crisis andina se había resuelto mediante un saludo entre los presidentes implicados y la promesa de Uribe que los hechos no se repetirán. Estimamos que no es así. La violación a la soberanía ecuatoriana por parte de las fuerzas militares de Colombia no se resuelve con un abrazo entre presidentes y menos con promesas de un presidente colombiano que utiliza al “terrorismo de Estado” como política en contra de su propio pueblo. El conflicto interno de Colombia impone la participación internacional con la presencia de las fuerzas beligerantes. El conflicto de Colombia con Ecuador no se resuelve con disculpas. El gobierno colombiano debe ser aislado, diplomática y políticamente, por todos los pueblos del mundo.

Los trabajadores mexicanos de la energía expresamos nuestra solidaridad con los trabajadores y pueblos de Ecuador y Colombia. Rechazamos el intervencionismo norteamericano y la política agresora del gobierno de Alvaro Uribe, así como la política proyanqui de Felipe Calderón.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México